

Las semi-esferas que con una delgada capa se abovedan sobre las protuberancias longitudinales no cubren, según Carus, las cuatro prominencias de la parte posterior y se continúan por delante en las fosas nasales, que son huecas. La médula espinal y los nervios en general tienen proporcionalmente un gran desarrollo. La lengua, corta y plana, está fija en toda su extensión en el fondo de la cavidad bucal, distinguiéndose por lo tanto en todo de la de los lagartos.

El ancho esófago se va dilatando hasta constituir el estómago, dividido en dos partes y situado en el lado izquierdo de la cavidad abdominal: estas dos divisiones no son iguales; la mayor forma una bolsa redondeada, y la menor, que solo comunica con la otra por un agujero redondo, no es más que un apéndice de este. El tubo intestinal es corto, el recto ancho; la glándula salival grande, y el hígado mucho más; la vejiga de la hiel es periforme y el bazo reducido. Los riñones, lobulados y de un color rojo oscuro, están junto a las vértebras lumbares; los vasos urinarios forman ramificaciones, que se juntan en el uréter, que desemboca en la cloaca, muy cerca de los testículos, colocados en la cavidad abdominal junto a los riñones. El pene, situado en la parte posterior de la cloaca, es cónico, con un surco profundo, que forma espiral desde la base hasta la punta. La faringe termina en una abertura que existe detrás de la raíz de la lengua, la cual se va ensanchando hasta formar la traquearteria, que baja por el cuello y penetra en la cavidad del pecho, donde se divide en dos tubos largos y encorvados. Estos desembocan a su vez en grandes depósitos de aire, situados en el centro de ambos pulmones, desde los cuales pasa a numerosas células el aire aspirado.

El corazón, relativamente pequeño, está encerrado en una fuerte bolsa y dividido del todo en un ventrículo izquierdo y otro derecho; del primero parte la arteria derecha, y del segundo la izquierda del corazón, con el tronco de las arterias del pulmón; ambas se comunican sobre su nacimiento por medio de aberturas que sin embargo solo están libres cuando las válvulas de los ventrículos que afectan la forma de media luna se llenan de sangre venosa.

Conócense ahora veintiuna especies bien determinadas de crocodilos, que se dividen en tres grupos, fundados en la estructura de sus dientes. Strauch, de cuya opinión participo, los reúne todos en una sola familia, pero otros naturalistas, sobre todo Gray y Huxley, han querido elevar al rango de familias independientes los varios grupos considerados por Strauch como géneros y caracterizados de una manera tan breve como exacta, agregando a cada una de ellas un número más o menos considerable de géneros. Los caracteres de estos últimos son sin embargo de tan poca importancia y tan inciertos, que esa división más bien sirve para embrollar que para aclarar nuestra ciencia. Mucho más difieren aun las opiniones de los naturalistas respecto a la clasificación de las especies. Todos los crocodilos varían según la edad, y en parte también según su residencia, esto de un modo tan notable, que fácilmente se explica el hecho de crearse tantas especies nuevas porque según la opinión de los autores no habían sido descritas aun. Falta mucho todavía para terminar las averiguaciones, no solo sobre estos, sino en general sobre todos los animales; pero el número de especies ya citado no aumentará considerablemente.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**— Los crocodilos están diseminados por todos los continentes, excepto Europa, pues su área de dispersión se limita a la zona cálida y sus partes limítrofes de nuestro globo. En Asia y América es donde más se extienden hacia el norte; en América y África llegan cuando más hasta el sur: en el hemisferio oriental del norte, el 34° de latitud, y en el occidental

el 35° representan los límites de su área de dispersión. Excepto Australia y algunas islas oceánicas donde solo se encuentran crocodilos pertenecientes al territorio asiático, cada continente alberga especies aisladas; Asia y América poseen también cada una su género especial, pues solo los crocodilos propiamente dichos se extienden por todos los continentes.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**— Al hablar de las otras condiciones generales del género de vida de estos reptiles me bastarán pocas palabras, porque describiré minuciosamente los usos y costumbres de todas las especies más conocidas é importantes, dando así una idea casi completa del modo de vivir de toda la familia. Me limito pues en este lugar a lo siguiente.

Todos los crocodilos habitan en el agua, con más frecuencia los ríos de corriente lenta, y casi en igual número los lagos interiores, tanto los de agua dulce como los salados; también se encuentran en charcos y pantanos donde el agua abunda y en ciertos casos hasta en la costa del mar. Solo salen a tierra firme para disfrutar con toda comodidad de los rayos del sol y dormir, ó para depositar sus huevos, ó ya en fin para dirigirse a otro río ó lago cuando falta el agua en el que ocupan. Si el camino es demasiado largo ó incómodo, ocúltanse sencillamente en el cieno, permaneciendo en él aletargados hasta que abunda de nuevo el agua y se despiertan. Lo mismo sucede, según Catesby, en el norte de América, sobre todo en las Carolinas.

Allí donde hay crocodilos se encuentran por lo regular muy numerosos, pues los adultos y jóvenes viven juntos, en bastante buena inteligencia, aunque los hijuelos no están libres de ser víctimas de la voracidad de los grandes de su propia especie. Los vertebrados de toda clase, desde el hombre hasta los peces, y lo mismo varios invertebrados, sobre todo crustáceos, moluscos é insectos, constituyen el alimento de estos reptiles carnívoros; solamente los animales cuyo tamaño ó fuerza son muy superiores a los de estos saurios, tan peligrosos como cobardes, no deben temer nada de ellos. Necesitan mucho alimento y devoran considerables cantidades del mismo a la vez; á fin de ayudar la digestión ó acaso también para que les sirva de lastre, tragan hasta piedras de mucho peso; pero pueden ayunar meses enteros, pareciendo por lo tanto más voraces de lo que son en efecto.

Todos los crocodilos se propagan como las tortugas; sus huevos tienen poco más ó menos el mismo tamaño y forma que los de la oca y están cubiertos de una cáscara caliza, pero flexible. La hembra deposita de veinte á ciento en un sencillo hoyo abierto en la arena, ó en un nido formado con hojarasca. Dícese que algunas veces, pero no siempre, vigila el tesoro confiado á la tierra.

Al cabo de mucho tiempo salen los hijuelos de la cáscara madurada por el sol ó por el calor de sustancias vegetales en fermentación, y se dirigen en seguida al agua. Al principio de su vida crecen rápidamente, y si tienen alimento abundante, aunque estén cautivos, su longitud aumenta todos los años al menos en 0",30, pudiendo propagarse ya á la edad de seis á ocho años. Desde esta edad su crecimiento se efectúa con más lentitud; pero en cambio no cesa sin duda hasta la muerte. No se sabe á qué edad llegan, pero es indudable que viven varias generaciones humanas.

El aspecto amenazador de los crocodilos, que siempre inquieta al hombre, su voracidad y el sensible daño que ocasionan obligan al señor de la tierra á perseguirle en todas partes donde una ciega fe no les hace sagrados, y donde se justifica su exterminio. Cuando se les cuida bien desde la juventud se domestican también hasta cierto punto; acostúmbranse al hombre que les da su alimento, conocen su

voz ó una señal, abren la boca para recibir su pitanza ó la toman de manos del guardian, y demuestran por lo general más inteligencia que cualquiera otra especie de su clase.

## LOS GAVIALES—GAVIALIS

**CARACTERES.**— Gaviales ó crocodilos de trompa se llaman las especies cuyo intermaxilar tiene en su parte anterior dos escotaduras para encajar los dos dientes primeros, y cuya mandíbula superior presenta en cada lado otra en el cuarto diente. El número de dientes varía, según las especies, de veinte á veintiocho ó veintinueve en cada maxilar superior, y de diez y nueve á veinticinco ó veintiseis en cada uno de los inferiores. Cada una de las especies más conocidas se ha elevado por este carácter al rango de género.

### EL GAVIAL DEL GANGES—GAVIALIS GANGETICUS

**CARACTERES.**— La especie más conocida del género es el gavial del Ganges ó el *mudela* de los indios; á los ojos de los habitantes de Malabar es un animal santo, consagrado á Wischnu, creador y soberano del agua. Este reptil se encuentra en el Ganges, en el Brahmaputra y otros afluentes del río santo, y según Day, también habita en el Indo y en el Djumma. La cabeza estrechada junto á los ojos, el hocico largo, angosto, aplanado y muy ancho en la punta, el esfenóides, relativamente corto, pues no llega ni con mucho al hueso intermaxilar, el gran número de dientes en cada uno de ambos maxilares, los escudos cervicales, las órbitas proporcionalmente pequeñas, y por último las piernas poco desarrolladas, son, según Strauch, los caracteres distintivos del gavial del Ganges, en toda edad, y de sus congéneres más afines. La mandíbula superior es tan extremadamente larga, que Edwards, el primero que describió este reptil, la compara con mucha razón con el pico de un mergo; en cada lado tiene de veintisiete á veintinueve dientes, y en la inferior se cuentan de veinticinco á veintiseis, delgados y ligeramente corvos; de modo que la dentadura se compone del considerable número de ciento cuatro á ciento diez dientes bastante iguales y bien desarrollados; los más fuertes son los dos primeros laterales de la mandíbula superior, y el primero, segundo y cuarto de la mandíbula inferior. Inmediatamente detrás de la cabeza y del hueso occipital hay cuatro pequeños escudos ó cuando más seis en una serie transversal; otro par ocupa el espacio entre ellos y las primeras placas del lomo, que comienzan en la mitad de la longitud del cuello, formando hasta la base de la cola veintidos series transversales; la primera de estas se compone de dos escudos, las dos siguientes de otros tantos más pequeños laterales, y el resto de cuatro centrales y dos pequeños á los lados. En la cola se cuentan diez y nueve pares de escamas aquilladas y el mismo número sencillas, que se elevan en forma de cresta. En los machos adultos, la prominencia anterior del hocico, más alta que en las hembras, tiene un espacio hueco para la recepción del aire; de modo que los primeros pueden resistir más tiempo debajo del agua que las segundas. El color de la parte superior es un verde pardusco sucio, con numerosas manchas pequeñas y oscuras; el de la inferior puede ser verde amarillo ó blanco. La longitud de los individuos adultos es, según dicen, de seis metros ó más.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**— Eliano conocía ya dos especies de crocodilos del Ganges, que se distinguen en que la una es poco dañina, mientras que la otra caza hombres y animales con la mayor voracidad. «Estos, dice el naturalista griego, tienen en su hocico una prominencia como

un cuerno, y los indígenas se sirven de ellos para ejecutar á los criminales que les entregan.»

Yo no aseguraré que esta diferencia se funde en hechos reales y positivos, porque los datos modernos son casualmente muy escasos é insuficientes. Es probable que los viajeros confundan la *mudela* con el crocodilo listado, y atribuyan al uno lo que observan en el otro; por lo demás, la forma del hocico no justifica en manera alguna las cualidades de manso y domesticable que se han supuesto en el crocodilo del Ganges. Sobre este punto tenemos también la descripción que hace Paolino, en la cual asegura que en la antigüedad se sentenciaba á las personas acusadas de algún crimen, á vadear el río en presencia de los brahmanes, y se absolvía á las que escapaban ilesas de las *mudelas*. No cabe duda que aun hoy se consideran estos animales como sagrados, porque difícilmente habrá viajero que no hable de ellos, ni haga mención también de esta creencia de los habitantes de aquellos países. Orlich visitó en el año 1842 la laguna sagrada, cerca de la ciudad de Kurachi, lugar célebre á donde van en peregrinación los indígenas. Allí habitan como unos cincuenta crocodilos, y entre ellos algunos de 15 pies de largo. El sacerdote encargado de cuidar de estos representantes de Wichnou, les llamó en presencia del viajero, para darles de comer, y con gran asombro, vió Orlich que los crocodilos, obedientes á su adorador, salieron del agua y se colocaron al rededor de él, formando un semicírculo, con el hocico abierto y dejándose gobernar sin resistencia con una simple caña. Para darles de comer se mató un macho cabrío, y después de cortarle en pedazos arrojaron á cada reptil su parte. Terminada la comida, el guardian los condujo á su laguna golpeándolos con la caña. Trump dice que por lo menos hay doce fakires destinados al servicio y culto de aquellos crocodilos, cuya manutención, como es justo, corre á cargo del pueblo creyente que allí vive.

Schlagintweit habla también de crocodilos domesticados y bien cuidados, pero los llama aligatores y no los describe más minuciosamente, siendo por lo tanto imposible determinar la especie. «De la circunstancia, dice, de que los musulmanes han pintado al óleo algunos grandes dibujos y sentencias religiosas en las cabezas de los aligatores del estanque de Nagar, podemos inferir qué mansos deben ser estos reptiles. Es un espectáculo admirable verse rodeado por todas partes de aligatores; pero precisamente por su novedad y rareza no causan á nadie el sentimiento de temor tan natural en tales circunstancias.»

Dicen que el dios crocodilo causa los mayores destrozos entre los peces con su terrible dentadura, y que acecha asimismo, como los demás crocodilos, á los animales mayores que se acercan al río para apagar su sed.

Los autores que yo conozco nada dicen sobre la exactitud de esta noticia. Cierto que la estructura del hocico del gavial indica que se alimenta con preferencia, si no exclusivamente, de peces; Day le califica terminantemente de «verdadero crocodilo piscívoro, que coge su presa nadando.» No sería, sin embargo, crocodilo si despreciase otros buenos bocados diferentes. Tal vez consista su alimento sobre todo en los cadáveres que son arrojados al río; y quién sabe si no se apodera de vez en cuando de algún indio devoto, de aquellos que se hacen trasportar, cuando sienten su fin próximo, á las orillas del Ganges para morir á la vista del río sagrado.

Sobre la reproducción del gavial nos habla últimamente Anderson, quien obtuvo, no dice dónde, huevos de este crocodilo enterrados en la arena, de los cuales salieron varios hijuelos con su ayuda, que pudo tener algún tiempo en cautividad. Los huevos, cuyo número era de cuarenta, estaban dispuestos en dos capas de veinte, separadas por la arena á

la distancia de unos 0<sup>m</sup>,70, lo que indica que quizás se pusieron en diferentes días. Los pequeños, unos séres graciosísimos, tenían al nacer una longitud de 0<sup>m</sup>,40, correspondiendo 0<sup>m</sup>,04 al hocico y 0<sup>m</sup>,22 á la cola; su color era un gris pardusco, con cinco fajas trasversales irregulares entre los piés anteriores y los posteriores y nueve en la cola. Inmediatamente despues de nacer se escaparon con una rapidez sorprendente; uno de ellos, al que Anderson ayudó á salir del cascaron, repartió furiosos mordiscos, alcanzando el dedo del viajero antes que el animalito hubiese acabado de salir del cascaron.

En las colecciones europeas el gavial es mas raro que ningun otro crocodilo; nunca le he visto vivo en nuestro continente.

### LOS CROCODILOS PROPIAMENTE DICHOS—CROCODILUS

**CARACTÉRES.**—Como crocodilos, en el sentido mas estricto de la palabra, designamos todas las especies en que el intermaxilar tiene en su parte anterior dos profundos hoyos para encajar los dos dientes primeros, y cada maxilar superior una escotadura para el cuarto diente de la mandíbula inferior. El número de los dientes desiguales varía de diez y ocho á diez y nueve en cada maxilar superior, siendo de quince en cada inferior, de modo que forman un total de sesenta y seis á sesenta y ocho.

### EL CROCODILO ACORAZADO—CROCODILUS CATAFRACTUS

**CARACTERES.**—Comenzaremos con esta especie la descripción de los crocodilos que daremos á conocer, pues por la estructura de su delgado hocico nos parece en cierto modo el tránsito entre los gaviales y crocodilos, ó por lo menos es la especie que mas se parece á los primeros. Caracterízase por tener el hocico muy estirado, estrecho y puntiagudo, abovedado en su parte superior y liso; la frente es cóncava; tiene muchas placas pequeñas en la nuca, dispuestas en dos ó tres series, y los escudos del cuello forman de tres á cinco trasversales; la última toca con las seis series longitudinales de la coraza del lomo. La parte inferior del muslo presenta, como en otros muchos crocodilos, una cresta que remata en fuertes puntas. La cabeza es de un color aceituna con manchas pardas; el tronco y la cola de un pardo verdoso, con grandes manchas trasversales negras; el vientre de un blanco amarillento, con manchas del mismo color, pero un poco mas pequeñas. El individuo adulto puede alcanzar, segun se dice, una longitud de ocho metros; pero este dato, no obstante, será un poco exagerado.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Adanson fué el primer viajero que distinguió el crocodilo acorazado, observado en el Senegal, del crocodilo del Nilo que se encuentra en este rio, habiéndole descrito, aunque no con la suficiente minuciosidad. Desde entonces se le ha observado en las grandes corrientes de la costa occidental, desde el Senegal hasta el Gabon, sobre todo en el Gambia, en el Galbar, el Níger, el Binué y el Kamerun.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Adanson habla del género de vida del crocodilo que observó, pero lo hace de un modo tan indeterminado, que sus noticias podrian referirse lo mismo al crocodilo del Nilo que al acorazado. Savage dice lo siguiente sobre esta especie: «El nombre *Khink*, aplicado por los negros al crocodilo acorazado, es el mismo que dan á los perros. Las costumbres de este reptil no se distinguen de las de otros crocodilos. Habita los pe-

queños rios, y aguas estancadas de las regiones bajas, alimentándose de peces y reptiles acuáticos. Elige temporalmente para su residencia alguna cavidad en la orilla del rio, desde donde se precipita sobre su presa. La hembra deposita sus huevos en el suelo, cubriéndolos de hojas y otras materias ligeras, difiriendo por todos conceptos de los demás crocodilos y caimanes. Es tímido y poco peligroso, gracias á lo cual los indígenas le cogen muy á menudo para comer su carne, que es su alimento favorito.»

A estas noticias se reducía nuestro conocimiento sobre la vida de ese reptil; pero debo á Reichenow otro relato escrito para la «Vida de los animales,» el cual me permite completar las noticias anteriores. El crocodilo acorazado, me escribe el citado viajero y naturalista, es muy comun en el Africa occidental, en la Guinea superior, y por lo menos mucho mas numeroso que su congénere de hocico obtuso (*Crocodilus frontatus*). Encontré aquella especie tanto en los lagos situados cerca de la costa, sobre todo en los vastos terrenos de las desembocaduras de los grandes rios, como en el agua dulce de la parte superior de las corrientes. En el delta del rio Kamerun, en los estrechos canales que cruzan el pantanoso terreno aluvial, poblado de varios árboles, siempre vi á este crocodilo aislado, tomando el sol en un banco de arena desde el cual se precipitaba con gran rapidez al agua apenas oia el ruido de los remos de una lancha. En el afluente del Kamerun, en el Wuri, hállanse, por el contrario, en número verdaderamente asombroso. Muchas veces pude reconocer que los crocodilos acorazados no atacan en el agua dulce, ó por lo menos raras veces, á un enemigo poderoso, como por ejemplo al hombre ó á los grandes animales, pues tanto estos como aquel pueden oponerle resistencia. En una laguna cerca de Aura, en la costa de Oro, los negros frecuentaban un vado, y nunca oí hablar de una sola desgracia, aunque los crocodilos eran temporalmente muy numerosos. Yo mismo pasé á menudo con agua hasta el pecho esta laguna, antes de tener conocimiento de la presencia de los crocodilos, para matar garzas reales y otras aves pantanosas; en tales ocasiones observé á menudo que un animal oculto en la profundidad, y molestado por mí, removió bruscamente el agua; yo creí que serian grandes peces; pero cierto dia paseándome otra vez por el agua sin pensar en nada, vi á la distancia de ocho pasos que un crocodilo enorme levantaba su monstruosa cabeza sobre la superficie. En el primer momento tanto el reptil como yo permanecimos igualmente asombrados, pero no vacilé en apuntarle mi escopeta, disparándole, á falta de otra cosa, una descarga de perdigones de los que se usan para cazar pájaros; entonces el saurio sacudió al punto el agua con la cola, y vile desaparecer en la profundidad. Fácilmente se comprenderá que despues de este suceso no volví á pasearme por la laguna, pues no me fiaba lo bastante de mis observaciones para exponer mi persona á tan gran peligro. Sin embargo, tambien los negros nadaban en el Wuri en los puntos de poca profundidad sin hacer caso de los numerosos crocodilos. A pesar de todo, cuando en la estacion lluviosa abundó el agua en el rio, dióse con frecuencia el caso de que los crocodilos arrebataran hombres de las lanchas planas. En este caso, los reptiles podian sumergirse y ahogar en seguida su presa sin que á esta le fuera posible oponer mucha resistencia.

»La cualidad que tiene la coraza de este crocodilo de ser impenetrable á las balas no parece tan grande como muchas veces se supone; yo maté pequeños saurios de la longitud de un brazo á una distancia de veinte á treinta pasos, con perdigones de escaso tamaño. En los grandes individuos no probé mi carabina, porque al volver al Wuri no quise perder la caza de hipopótamos disparando tiros á los crocodilos.

»Parece que tambien esta especie emprende viajes en la estacion seca, ó por lo menos los encontré al principio de dicho período mucho mas numerosos que antes en la citada laguna cerca de Aura, y debo suponer que han emigrado de los puntos donde las aguas se han secado.

»La carne de esta especie es blanca, tierna y muy sabrosa, por lo cual los negros la prefieren á cualquiera otra.»

### EL CROCODILO DE HOCICO AGUDO—CROCODILUS ACUTUS

**CARACTÉRES.**—El tipo americano mas conocido del género es el crocodilo de hocico agudo, llamado así por te-

ner esta parte muy prolongada, estrecha y puntiaguda, mas ó menos abovedada en la parte superior y ligeramente rugosa. Su frente es muy cóncava; las cuatro placas están dispuestas en una serie; los escudos del cuello, por lo regular en número de seis, forman dos, pero la cifra varía mucho, de modo que esta puede bajar á dos ó subir á ocho y hasta diez; en este último caso los escudos están dispuestos en tres ó cuatro series; los del lomo siempre forman solo cuatro longitudinales. La parte posterior de los muslos está provista igualmente de una cresta; el color de las regiones superiores es un pardo sucio con líneas onduladas amarillas; el de las inferiores amarillo claro mas puro. Los individuos adultos llegan á una longitud de seis metros.



Fig. 18.—LA MUDELA Ó CROCODILO DEL GANGES

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—El crocodilo de hocico agudo se extiende sobre una parte considerable del gran continente sudamericano, de la América central y de las islas occidentales, sobre todo en las aguas dulces del Ecuador, Nueva Granada y Venezuela, Yucatan, Guatemala, México meridional, Cuba, Santo Domingo, Jamaica, Martinica y Margarita; encuéntrese por lo tanto en casi todos los países y grandes islas entre el trópico de Cáncer y el 5° de latitud sur.

La siguiente descripción de su género de vida es un resumen de las noticias dadas por Alejandro de Humboldt en varios pasajes.

«Desde Diamante, dice el sabio naturalista, se pasa á un territorio solo habitado por animales, y que en ciertos sitios puede considerarse como el verdadero reino de jaguetés y crocodilos. Una orilla del rio está casi siempre seca y es arenosa á causa de las inundaciones; la otra, mas alta y poblada, tiene árboles corpulentos, que en ciertos puntos elevanse en ambas orillas del rio. Los grandes cuadrúpedos del país, el tapir, el pécarí y el jagueté han abierto senderos en las espesuras de la orilla, por los cuales bajan á la corriente para beber. Como no hacen mucho caso de una lancha que pasa, el viajero puede ver cual se deslizan lentamente á lo largo de la orilla hasta que desaparecen por uno de los estrechos claros. Aquí el naturalista se ve trasladado á un nuevo mundo, donde se ostenta una naturaleza salvaje y soberbia. De pronto se presenta en la orilla el jagueté; despues el hokko se desliza lentamente por la espesura, y otros individuos de

las clases mas diversas del reino animal se dejan ver sucesivamente uno despues de otro. «Estamos como en el paraíso,» dijo nuestro timonero, anciano indio de las misiones. Y en efecto, todo recuerda aquí el estado primitivo del mundo, cuya inocencia y felicidad, cuyas tradiciones antiquísimas y respetables venéranse en todos los pueblos; pero al observar el proceder de los animales notamos que se temen y evitan unos á otros; la edad de oro ha pasado y en este paraíso de las selvas americanas, así como en todas partes, una larga y triste experiencia habia enseñado á todos aquellos séres que rara vez la dulzura y la fuerza pueden armonizar.

»Allí donde el valle tiene una extension considerable las espesuras están mas léjos del rio; en el espacio descubierto se ven crocodilos que á menudo en número de ocho á diez descansan en la arena; del todo inmóviles, con las mandíbulas abiertas en ángulo recto, están echados uno junto á otro, sin dar ni una de esas señales de cariño que por lo regular se observan en los animales sociables. El grupo se divide tan luego como parte de la orilla, aunque probablemente se compone de un solo macho y muchas hembras, pues los machos son bastante raros, porque en la época del celo traban encarnizadas luchas y se matan. Estos colosales reptiles son tan numerosos que en todo el curso del rio pudimos ver casi á cada instante cinco ó seis, á pesar de que las aguas del Apure apenas habian comenzado á subir; de modo que centenares de crocodilos estaban ocultos aun en el cieno.»

Tambien el rio Neberí está poblado de esos monstruos hasta cerca de su desembocadura: estos reptiles se atreven á